



DESAFÍOS HISTÓRICOS: LA CRISIS DEL CAPITAL Y EL CONTINUÍSMO NEOCONSERVADOR DEL GOBIERNO LULA

*Geraldo Pereira Barbosa**

Hoy, más que nunca, una estrategia consecuente de los trabajadores y oprimidos exige claridad teórica y programática sobre el carácter de la crisis del dominio del capital, del nuevo imperialismo militarista y neocolonialista capitaneado por los EUA y de las contradicciones que conducen a la impotencia de las estrategias de la grande burguesía de enfrentamiento de la crisis (y que explican la falencia de las políticas dichas "neoliberales", en realidad pseudo-liberales, neo-conservadoras y porto-fascistas). Tales contradicciones generan potencialidades objetivas para la construcción de los pré-requisitos políticos de una necesaria ofensiva socialista, capaz de enfrentar los grandes desafíos históricos de nuestra época. La nueva época histórica en que estamos sumergiéndose en las últimas décadas, es de una **CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITAL**. En contraste con las crisis coyunturales cíclicas y periódicas del pasado, ésta crisis agudiza al extremo todos los complejos contradictorios que están en la raíz del sistema antagonico del dominio del capital sobre el trabajo; con el aumento de la composición orgánica del capital más rápido que de la tasa de plusvalía y la evidente afirmación de la ley dominante del sistema, que es la caída tendencial de la tasa media de ganancia. La oposición cada vez más radical entre la **producción y el control**, que es alienado de los productores (con la exacerbación del antagonismo entre la organización de la producción dentro de cada empresa y la anarquía en el conjunto de la sociedad; entre el trabajo productivo socializado y la apropiación capitalista y entre el impulso de economizar recursos humanos y el desperdicio de ellos, con la generación del desempleo) interacciona dialécticamente de forma cada vez más explosiva con las contradicciones entre **producción y consumo y producción y circulación**. La crisis crónica y sistémica del **capitalismo senil** se agrava cada vez más, empuja hacia el primer plano sus tendencias destructivas y de desperdicio catastrófico, trayendo peligros cada vez mayores para la propia sobrevivencia de la humanidad: guerra nuclear, química, biológica; guerras "tradicionales" genocidas, que pueden transformarse en guerras nucleares por el bombardeo de usinas atómicas; desastres ecológicos que ponen riesgos crecientes de destrucción del medio ambiente necesario a la vida humana; una situación de hambre y miseria para más de 3,1 billones de personas (la mitad de la humanidad); catástrofes epidémicas ligadas a la miseria y a la falta de saneamiento e higiene básica; un desempleo estructural crónico y deterioro de los puestos de trabajo. Un sistema no puede condenarse más enfáticamente que cuando llega al punto en que las personas se tornan superfluas a su modo de funcionamiento.

*Profesor de Sociología y Ciencia Política de la *Universidad del Sur de Santa Catarina* (UNISUL) y del *Complejo de Enseñanza Superior de Santa Catarina* (CESUSC). Miembro de las Secretarías Ejecutiva y de Relaciones Internacionales de la Coordinación Nacional de la *Corrente Comunista Luiz Carlos Prestes*.



La nueva fase del imperialismo - hegemonizado mundialmente por los EUA - no tiene nada que ver con las fantasías sobre la "globalización" (que no es otra cosa que la idealización del desdoblamiento actual del imperialismo, como sistema internacional de dominación y subordinación) y el "capitalismo desterritorializado" (que prescindiría del dominio del territorio económico, del control y drenaje de los recursos naturales del planeta y del apoyo decisivo de los Estados imperialistas para sus transnacionales). La actual ofensiva imperialista es parte de una enloquecida fuga para adelante del capital financiero - liderada por el Estado imperial estadounidense - que tiene por fundamento una realidad todavía no evidente para las grandes mayorías: la crisis estructural del capital. Ese proceso no comienza el 11 de Septiembre (cuando 3 comandos suicidas probaron, pilotando aviones comerciales que, con o sin "escudo nuclear", no hay superpotencia invulnerable a un ataque). La escalada militar del imperialismo hegemónico estadounidense tiene ya 60 años: comienza en la Guerra de Corea, pasa por Irán en 1953, Guerra del Vietnam (1951-75); invasión de Indonesia (con la masacre de 5 millones de civiles y un millón de comunistas, cuando el imperio impone la dictadura títere de Suharto); la invasión del Congo en 1965 y el apoyo a los racistas del África del Sur y a otros bandos fascistas para contener los movimientos de liberación nacional anti-colonialistas y anti-imperialistas en África; toda una serie de intervenciones militares en América Latina (Guatemala 1954, Cuba 1961, República Dominicana 1965, Nicaragua 1979-90, El Salvador 1980-90, Granada 1983, Panamá 1989) sin contar todo un rosario de intervenciones golpistas, numerosas demás para ser relacionadas aquí. Donde el movimiento proletario y fuerzas populares identificadas con políticas anti-imperialistas avanzaron, el imperialismo aliado a las clases dominantes locales, recurrió a la "contra-revolución preventiva" para "salvar el orden". La política externa de los EUA, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, puede ser caracterizada como **fascismo exterior**: Un sistema que creó un padrón de vida relativamente más elevado para el proletariado interno e instituciones políticas formalmente democráticas en su propio país; combinado con la expoliación imperialista sistemática, la superexplotación de la fuerza de trabajo y la dominación de clase autocrática (muchas veces abiertamente dictatorial), de modo directo o a través de gobiernos fantoches, en la "periferia" subdesarrollada y dependiente del sistema imperialista.

La novedad de las últimas décadas es la combinación de la manifestación de dos tendencias complementares: un **espiral descendente en la "tasa diferencial de explotación"** (la permanencia de una mayor tasa de explotación y ganancia en los países dependientes, no elimina la tendencia general cada vez más acelerada para la ecualización) con una visible deteriorización del nivel de vida del proletariado de los países centrales (el número de miserables de los EUA paso de cerca de 2 millones al final de la década del 60, para más de 30 millones en 2001, acompañada por el precarización de las condiciones de trabajo que tocan principalmente a los asalariados inmigrantes y negros); la **creciente autocratización de los Estados metropolitanos** (donde el desmonte del "Welfare State" es acompañado por la intensificación de la represión interna y por una manipulación obscurantista cada vez más fascistóide de la conciencia de las masas, a través del monopolio de los medios). La crisis fiscal del Estado capitalista evidencia que el keynesianismo se agotó, pues el Estado es cada vez más incapaz de atender las necesidades de acumulación del capital, lo que la torna cada vez más problemática. La deuda pública de los EUA ultrapasa 6 trillones de dólares; es superior a 60% del PIB del país y está siendo exportada para el "resto del mundo". Así como gobiernos pró-imperialistas continúen a aceptar esta "transfusión de sangre al revés" de los recursos de economías anémicas para la potencia imperialista dominante, el mundo no será capaz de continuar pagando esta deuda por mucho tiempo. Además del "imperialismo del dólar" y de la manipulación de las deudas externas e internas (no solo para sugar centenas de billones de dólares anuales en el pago del "servicio" de una



deuda que ya fue paga varias veces, pero para imponer juros astronómicos, privatizaciones, liberalización de remesas de lucros y demás puntos de las "Cartas de Intenciones al FMI", que subordinan la política de los países dependientes a los intereses del capital financiero); el imperialismo estadounidense busca llevar al extremo el control completo de lo que considera su "patio" con el ALCA, que representaría una regresión neo-colonial para la región. Los EUA (cerca de 4% de la población mundial) toma hoy para sí 25% de los recursos de energía y materias primas del mundo, de manera no apenas voraz pero perdularia e irresponsable, con inmenso y creciente daño ecológico.

El aspecto militar de la ofensiva imperialista es el más peligroso para la supervivencia de la humanidad. En un lúcido ensayo, el comunista portugués Miguel Urbano Rodrigues utiliza la expresión **IV Reich**, para facilitar la toma de conciencia del nuevo poder fascista en formación en los EUA y del "peligro letal que éste proyecto representa para la continuidad de la propia vida en la tierra". El **nuevo ciclo ascendente de guerras imperialistas** fue favorecido por el desaparecimiento de la fuerza de contención realizada por la URSS, pero no representa ningún "cambio de curso". La fase de "guerra preventiva", de la "guerra infinita" no fue iniciada por "baby Bush". Es una criatura de la asociación del capital financiero con el complejo militar-industrial inmensamente caro pero funcional para la centralización de capital. La política que orientó el primer ataque a Irak sob "papa Bush" en 1991 tuvo continuidad (aún que de forma más "sutil") sob el consulado de Clinton que manda tropas para intervenir en Somalia entre 1992-95 y ataca a Yugoslavia en 1999 (bombardeando ciudades, hospitales, escuelas y hasta la embajada de China con sus "mísiles humanitarios"). Con o sin Bin Laden, los tecnócratas de la Casa Blanca "precisaban de un enemigo". Georg "W(ar)" Bush utiliza el pretexto del 11 de Septiembre de 2001 para atacar Afganistán y tomar las reservas estratégicas de gas y petróleo, dando continuidad a la cadena "infinita" de "guerras preventivas" ya previstas y anunciadas hace mucho tiempo. (Dígase, de paso, usar este pretexto de una agresión para agredir, no significa querer ser agredido: la CIA sería capaz de encontrar pretextos mucho menos costosos, evitando que el pueblo de los EUA sintiese en la piel el terror que inspiran al "resto del mundo"). La agresión criminosa a todo un pueblo con el pretexto de cazar Bin Laden, busca implantar un protectorado de los EUA en la estratégica Asia Central, del Cáspio al Pamir, en las fronteras Occidentales de China. Después tendremos como "bola da vez", sucesivamente, la Corea del Norte, Irán, Líbia y Sudán, talvez después algún país latino-americano; pero sin duda es China que se constituye el albo último da proyectada "estrategia americana de ataques preventivos" (potencia nuclear que se mantiene fuera del sistema capitalista, con *1,3 billones de habitantes* y un ritmo impresionante de crecimiento de la economía, o que, a se mantener la tasa actual, tornará en 2020 o PIB chino 3 veces superior al de EUA).

El capitalismo jamás podrá prescindir del Estado nacional como un comité ejecutivo de los grandes monopolios capitalistas. El imperialismo estadounidense dispone de instalaciones militares en 70 países (más de 300 mil soldados espalados por el mundo) y controla los órganos multilaterales de la ONU (FMI, OMC, Banco Mundial, etc.). Subyuga gobiernos através de la presión económica y militar, en una ofensiva sobre el producto del trabajo, los derechos y garantías sociales y las riquezas naturales del mundo todo, sobretudo en los países subdesarrollados y dependientes. Las contradicciones inter-imperialistas se profundizan y deberán intensificarse en el futuro - tanto entre los EUA, Unión Europea y el Japón, como en el interior de la Unión Europea - pues cada Estado imperialista apoya su transnacional. Los países imperialistas europeos y Japón no son colonias de los EUA y tienen sus propios proyectos hegemónicos. La imposibilidad de imponer una "guerra mundial total", pues ella llevaría a la destrucción de la humanidad (lo que no quiere decir que guerras



menores van a dejar de multiplicarse de modo cada vez más perverso) deja el capitalismo sin su "sanción última": las contradicciones explosivas del sistema como un todo son agravadas. Se habla de un "gobierno mundial", para intentar administrar las contradicciones inter-imperialistas en ausencia de su "última sanción" (la sumisión violenta o concurrente). Pero para que este gobierno surgiese (y sobretodo para que pudiese funcionar) el capitalismo tendría que ser esencialmente diferente de lo que es y de lo que podría ser: ningún sistema puede dejar de ser explosivo y tender a la autodestrucción si fuese estructurado de modo antagónico en todo su núcleo interno.

Existen reales manifestaciones de lucha del proletariado y de pueblos oprimidos y de resurgimiento de la izquierda en el escenario mundial. Asistimos en 2003 la intensa manifestación mundial contra la guerra que los EUA e Inglaterra promueven contra el pueblo hambriento, enfermo y mal armado de Irak. La **resistencia popular del pueblo iraquí contra la invasión y ocupación militar estadounidense** será persistente y prolongada trayendo dificultades para la reelección de Bush. En la **Palestina ocupada**, la intención de imponer una autoridad imperialista-sionista sobre las masas palestinas fracasó, junto con el gobierno fantoche de Abu Mazen. El cínico "plan de paz" de Ginebra - concebido para aliviar las tensiones entre los EUA y los gobiernos árabes, que sufren intensa presión interna debido a la creciente conciencia anti-sionista y anti-imperialista entre las masas en todo Oriente Medio - es un retroceso con relación a las tímidas concesiones de Oslo. El sionismo manipuló la solidaridad internacional en repudio a los crímenes del nazismo contra los judíos, para ocupar la Palestina y expulsar los árabes. Hoy, el gobierno fascista de Ariel Sharon realiza una escalada de asesinatos de militantes palestinos y declara abiertamente su intención de crear un "Estado racial judío", asesinar Arafat y deportar todos los árabes palestinos de los territorios ocupados; lo que llevaría a una matanza generalizada. Después de robar más de 58% del territorio palestino, hoy el Estado israelí levanta un **Muro** de doce metros de altura, que además de dividir al ya separado pueblo palestino, sepultará cualquier esperanza de revivir el proceso de paz. Este **Muro** de odio y vergüenza, deja los palestinos aislados de sus tierras, centros de vida, escuelas, Universidades, hospitales, lugares sagrados. El costoso Sistema Acuífero, situado entre Cisjordania e Israel, quedará bajo control total de Israel. Los asesinatos de liderazgos, la violencia militar y económica contra las masas, junto con la construcción del Muro; produjo un movimiento de masas en defensa de Arafat y el fortalecimiento de la resistencia de las fuerzas nacionalistas y socialistas, destacadas por su consecuencia en la organización de las *Intifadas*. El Estado sionista está frente a la mayor crisis económica de su historia, al mismo tiempo en que crecen las manifestaciones de judíos demócratas contra la barbarie racista y asesina de Sharon. Sectores importantes de la oposición israelense ya están rompiendo con el sionismo, en defensa de un Estado democrático y laico; lo que significa, como declaro A. Burg, ex-liderazgo trabajista del parlamento: "dar plenos derechos a los palestinos, incluyendo la posibilidad de Israel transformarse democráticamente en un Estado árabe palestino"¹.

El Estado imperial norte-americano se torna- el mayor grupo terrorista de todos los tiempos, más peligroso aún que la Alemana nazista (ya que, para la sobrevivencia de la humanidad, **el peligro es proporcional a los medios** de un país que transformó el "chantaje nuclear" en una política oficial). Es central fortalecer las movilizaciones por la paz y contra la guerra imperialista, que crecen de manera impresionante: decenas de millones de personas salieron a las calles el 15/02/2003, en casi todos los países del mundo, en la primera manifestación mundial de protesta de la historia. **El IV Reich precisa ser detenido y esto está al alcance de los pueblos**. Pero, el imperialismo planetario no puede vivir sin guerras.

¹ Burg, Abraham -"Le Fin de Sionisme", Le Monde, Paris, 17/09/2003.



Solamente un poderoso y organizado movimiento de masas concientemente socialista puede crear (en cada país y en el ámbito internacional) las instituciones adecuadas para la necesaria acción combinada mundial capaz de enfrentar y resolver (en una escala temporal incierta que podrá ser medida en años y talvez en décadas, pero "nunca en siglos, pues el tiempo se está agotando") no solo los graves conflictos económicos, políticos y militares internacionales, como la erradicación del hambre, la miseria y el desempleo estructural así como la destrucción ecológica generalizada. A pesar del mal logro momentáneo de experiencias de transición para el socialismo en el este europeo, inspiradas en el proyecto de Marx (y que de él se desviaron por razones que no es posible analizar en éste espacio) la alternativa formulada por Rosa Luxemburg nunca fue tan dramáticamente actual como hoy: "*socialismo o barbarie*". El socialismo aparece como única alternativa al exterminio de la humanidad, como resultado ineluctable de la propia dinámica del capitalismo senil y destructivo. Es cierto que no se debe desconsiderar las inmensas dificultades intrínsecas a la tarea del socialismo, que debe superar no solo el capitalismo, y si al propio capital y sus contradicciones, instituyendo un complejo reproductivo social internamente armonizable, que combine planeamiento democráticamente centralizado con auto-gestión en las unidades productivas; y comience a superar la alienación entre economía y política en la construcción de la sociedad humana, según contornos que serán trazados en el proceso por el ser social que es el sujeto de la historia.

En América Latina y el Caribe han surgido capítulos de contestación de significado bastante profundo. **Cuba** sigue siendo un ejemplo para todos los otros pueblos a pesar del subdesarrollo histórico, a pesar de las limitaciones geográficas y naturales, a pesar del bloqueo económico que persiste hace 45 años, a pesar de la perfidia política de la reacción internacional. Cuba resiste y es un país subdesarrollado con mejores indicadores sociales que muchos países desarrollados. Sob este aspecto es importante la crítica de James Petras a la historia de los "intelectuales críticos de Cuba", cuando reprime a los secuestradores y a los "disidentes" que, como fue probado, eran "funcionarios a sueldo del gobierno estadounidense"² También el marxista húngaro Mészáros escribe valientemente: "La controversia internacional acerca de la condenación de los secuestradores tuvo mucho que ver con el desprecio por la amenaza militar directa al que el país estaba - y está - sometido", destacando la **permanencia del significado histórico universal de la Revolución Cubana**: "convocando no apenas para la lucha anti-imperialista, como también para un cambio estructural sistémico de la sociedad como condición última del suceso de ésta última"³ **La lucha del pueblo colombiano avanza**, combinando la lucha de masas con la insurgencia armada, a través de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo* (FARC-EP), da ELN (*Ejército de Liberación Nacional*) y otros grupos menores; que continúan acumulando fuerzas a pesar de la reacción fascista interna, hoy liderada por el desmoralizado gobierno de Uribe, apoyado militarmente por los EUA. **En México**, la lucha de *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (EZLN) y otros movimientos insurrectos campesinos de Guerrero (donde el ERP, *Ejército Popular Revolucionario* conta con notable apoyo), Oaxaca, etc.; conservan y desarrollan el marxismo en circunstancias nuevas, lo adaptan a un nuevo tipo de lucha de clases. Se combina con el resurgimiento del sindicalismo combativo, con la creación de "sindicatos de orientación clasista" como *Ruta 100*; y con la lucha de activistas

² Petras, James -"EUA, Cuba y los Intelectuales de Occidente", Rebelión, set. 2003, 6 pp. Muchos "intelectuales progresistas" parecen tener "aversión de los revolucionarios que tienen éxito" y "siempre encuentran una disculpa para evitar comprometerse con la revolución": "si el Estado juega un papel importante en la economía o ocurren movilizaciones de masa, sacan el viejo refrán del 'estalinismo' y hablan de 'dictaduras plebiscitarias' e se as agencias de seguridad previenen satisfactoriamente la actividad terrorista, hablan de "Estado policial represor" (p. 5).

³Mészáros, István - "Cuba: os próximos 45 anos?", In: Margem Esquerda, 2, São Paulo, nov. 2003/maio 04, pp. 7-18, cit. pp. 11 y 16.



sociales socialistas e radicales, como los del *Partido del Trabajo*, del *Partido de los Comunistas* y de otros partidos de izquierda y del ala izquierda del PRD. La movilización y reorganización del **pueblo argentino** (a través de los *piqueteros* y *Asambleas Populares*); son ejemplos de que el silencio (la paz de los cementerios), que fue común en la década pasada, está siendo suplantado por el **vigorouso resurgimiento de las luchas populares**. Deben destacarse los recientes procesos que vienen desenrollándose en Venezuela y en Bolivia. Al derrotar el intento de golpe civil-militar de la oligarquía social del imperialismo en abril de 2002, así como el boicot y sabotaje a la producción y distribución del petróleo en diciembre y todas las maniobras de las elites reaccionarias durante el año 2003; **la lucha del pueblo y del gobierno bolivariano de Venezuela** muestra que el momento es de crecimiento de las luchas y no de reflujos. **Hay una revolución popular en curso en Venezuela**, que ya avanzó concretamente a través de una serie de reformas sociales y políticas: democratización de la estructura política del país fortaleciéndolos de abajo y reestructuración de las Fuerzas Armadas (exonerando los oficiales reaccionarios y golpistas); reforma agraria aún parcial pero significativa y entrega de títulos de propiedades urbanas (viviendas); ampliación del número de ingresos en las escuelas en todos los niveles (de pre-escuela a Universidad); reestructuración de la empresa estatal de petróleo, que es la segunda mayor del mundo (dimitiendo la burocracia golpista y realizando concursos para contratos de nuevos técnicos). La **rebelión popular en Bolivia**, deflagrada a partir de la huelga convocada por la histórica *Central Obrera Boliviana* (COB), en octubre de 2003, derrumbó al autócrata de turno Gonzales Sánchez de Lozada e ya recommenzó la movilización contra su substituto, el vice-presidente Carlos Mesa, que trata de evitar los plebiscitos oficiales contra el anti-nacional proyecto de exportación de gas para los EUA y contra el ALCA y mantiene la política económica anti-popular y la represión a los campesinos de su antecesor. **Todo este ascenso de la movilización popular en América Latina y el Caribe debe ser políticamente orientado para el combate a las principales amenazas y flagelos que pesan sobre nuestros pueblos: la implementación del ALCA, la continuidad del pago de la deuda externa y la creciente presencia militar estadounidense, siguiendo la política de expansión neocolonial de la superpotencia imperialista.** El "libre comercio" es el otro nombre de la guerra imperialista, **pues el ALCA no se limita al control indirecto de nuestras economías por los EUA, pero visa el control directo de la Amazonia y de todos los recursos naturales (no es por acaso que vienen junto con la escalada de agresión militar a Colombia y con el cerco de la región por bases militares americanas).**

LULA DA SILVA: EL PRIMEIR AÑO

Trabajadores del servicio público o de la iniciativa privada, del campo y de la ciudad, hombres y mujeres, no tienen nada para festejar a fines del 1º. año del gobierno del grupo político que, liderado por Lula da Silva, desde 1989 acena con la redención económica para millones de miserables que habitan éste que es uno de los países más ricos del mundo, pero que mantiene la 3ª. peor distribución de ingreso, siendo superado apenas por Botswana y Serra Leona en ésta tenebrosa clasificación.

En el campo permanece la emergencia social dictada por el imperativo de una reforma agraria tan presente en el discurso como ausente en la práctica. Lula da Silva, en su primer año, consiguió empeorar el desempeño de FHC a este respecto, tanto en número de asentamientos (cerca de 6.000), cuanto en número de asesinatos en el campo, según la CPT, Comisión Pastoral de la Tierra.



En la ciudad los indicadores de niveles de ocupación indican de forma unánime el aumento del desempleo. El periódico *Folha de São Paulo* de 28/01/04 informa:

La tasa de desempleo en la región metropolitana de San Pablo batió record histórico en 2003, en el primer año del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva. De enero a diciembre, la tasa media de desempleo fue de **19,9%**; siendo la mayor tasa de desempleo ya medida para la región desde 1985, cuando la pesquisa comenzó a ser hecha por la Fundación Seade/Dieese. Por otro lado, el ingreso del trabajador cayó en 2003 por sexto año consecutivo. Apenas el año pasado, el ingreso encogió **6,4%** en la región metropolitana de San Pablo. (Grifos nuestros).

O sea, tenemos una combinación de aumento de desempleo y de reducción del poder de compra del ingreso medio de los trabajadores. Para los dos indicadores (y quedemos apenas en dos), argumentos palacianos, entre metáforas futbolísticas y risas (alias, como esa gente ríe!), acostumbra presentar dos motivos según los cuales tal cuadro, en un primer año sería ineluctable:

Primero: el Gobierno asumió un presupuesto que no tendría sido de su autoría y, por tanto, esta "jaula de hierro" tendría impedido la implementación de las políticas por las cuales hubiese ganado las elecciones. Esto es, para decir o mínimo, "semi-verdad". El presupuesto público en Brasil siempre fue una pieza absolutamente flexible (cuando no, completamente desmoralizada, en tiempos idos, por su inoperancia), permeable a tantas alteraciones presupuestarias cuantas los ejecutivos quisiesen. Con la mayoría que el Gobierno construyó (y con que costo!) en el Parlamento el presupuesto 2003 podría ser perfectamente reescrito.

Según: el actual Gobierno habría asumido una "herencia maldita", en forma de desarreglo macro económico, riesgo de inadimplencia externa e interna, estallo en las cuentas públicas, y, sobretudo, descontrol infraccionario, y, por lo tanto, 2003 sería un año amargo, pero preanunciador de un 2004 de bonanza y abundancia. *Ni una cosa ni otra encuentran verdadero respaldo*. En cuanto al pretense caos económico heredado Leda Paulani, de la Universidad de San Pablo, en el artículo "Brasil delivery", destruye cada argumento con competencia y simplicidad.⁴

La autora indica un repique infraccionario en involución, ya en enero, cuentas públicas sob control, superávit primario garantido. Cuanto a la inflación, argumento recorrente de las actuales autoridades económicas, Paulani sostiene:

Como defender tan implausible diagnóstico [que existían presiones infraccionarias por exceso de demanda] con la economía estagnada y el desempleo batiendo records atrás de records, De donde podría estar viniendo tamaña presión por reajustes de precios [en diciembre de 2002], de modo a comprometer la estabilidad monetaria del país? (...) No existía ningún indicador de que el proceso infraccionario estuviese fuera de control. (...) No existía, por absoluta falta de oxígeno en la economía, ninguna posibilidad de esa reconfiguración de precios transmutar-se en un descontrol monetaria y/o desencadenar mecanismos informales de indexación que resucitasen la inflación inercial. (...) O IPCA do IBGE, por ejemplo, que llega a presentar un crecimiento de 3,02% en noviembre de 2002, cae para 2,1% en diciembre de ese año y 2,2% en enero de 2003, reduciéndose sosteniblemente a partir de entonces para llegar a 0,22% en mayo.

El argumento de la autora nos permite imaginar una vez más, ser víctimas del cuento del vicario: pagamos un precio elevado⁵ para tener acceso a fortuna no segundo momento, que viría. E vendrá?

⁴ Cf.: Paula, João Antônio de (org.) - La economía política del Cambio, Editora Autêntica, Belo Horizonte, 2003.

⁵ En términos prácticos: pagamos, y continuaremos a pagar, los costos de un acuerdo firmado con el Fondo, mismo antes de las elecciones y recurrentemente renovado, cuya esencia es garantizar larga, próspera y confortable vida a los banqueros, tanto internacionales cuanto tupiniquins. El periódico *Folha de São Paulo* publicó en la misma edición: "lucro del Bradesco con un acrecimiento de 36% en los ocho primeros meses de gobierno Lula". Es este un modestísimo ejemplo de resultado más palpable de la política económica de Lula da Silva.



Las dudas a este respecto son muchas. El Laboratorio de Políticas Públicas de la UERJ y la Fundación Rosa Luxemburgo⁶ produjeron un alentado estudio que indica la inexistencia de grandes diferencias del punto de vista de indicadores macro económicos entre enero de 2003 e enero de 2004. En otras palabras, hay escasas justificativas técnicas para pensar que sucederá este año un nuevo ciclo de desarrollo sustentable, con generación de empleo, aumento de ingresos, crecimiento de las inversiones públicas etc.

Índice Macroeconómico	Dic 2002	Dic-2003
Inflación en 12meses	12,5%	9,5%
Crecimiento del PIB	1,5%	0,1% (*)
Tasa de intereses	22,8%	16,3%
Desempleo abierto	10,5%	12,8%
Ingreso medio de trabajadores	R\$ 940,00	R\$ 820,00
Intereses pagos (proporción del PIB)	8,09%	9,77%
Deuda líquida del sector público	R\$ 881,1 bi	R\$ 905,3 bi
Relación deuda / PIB	56,5%	57,2
Saldo comercial	US\$ 13,4 bi	US\$ 24,0 bi
Reservas internacionales líquidas	US\$ 16,4 bi	US\$ 17,3 bi
Evaluación de riesgo-país	1.446 pts.	468 pts.

(*) ESTIMADO

En el cuadro arriba se nota la ausencia de indicadores que puedan animar un análisis isenta al punto de sugerir que estén dadas las condiciones para el "círculo virtuoso" de crecimiento económico como mencionó el Sr. Antonio Palocci. Si tendremos o no un "bostezo" de crecimiento, precario, contingente, episódico, aún está en abierto, pero estamos y seguramente lejos del "espectáculo de crecimiento" prometido para 2004. Al contrario, un análisis crítico-realista, que va más allá de las apariencias y de los fuegos de artificios mediáticos, descortina un cuadro extremadamente peligroso para el movimiento proletario y popular, que puede combinar: el sufrimiento socio-material impuesto por la degradación del nivel de vida de la inmensa mayoría del proletariado (en actividad o jubilado), de los campesinos y las masas ya hoy miserables y hambrientas; un inmenso estrago ideológico, objetivado en un tipo de decepción generadora no solo de la desilusión de las masas con relación al gobierno del(lo que se torna no solo inevitable, pero necesario para cualquier avance de la lucha autónoma y organizada de los oprimidos), pero de un ceticismo desmovilizador, que puede aniquilar gran parte del patrimonio político acumulado por el movimiento de masas en Brasil en las últimas décadas.

En las elecciones presidenciales de 2002 venció el voto por los cambios: a pesar del carácter rebajado del programa presentado por la candidatura Lula, la victoria en la elección de 2002 fue la de un voto que expresa el **deseo popular de transformaciones** con relación a la política neo-conservadora, privatista y pró-imperialista de FHC. Sob este aspecto, la victoria de la candidatura del ex-liderazgo de las huelgas metalúrgicas de 1978-80 tuvo un innegable

⁶ www.outrobrasil.net



significado simbólico: demuestra todo un potencial de avance y de fortalecimiento de la autoconfianza del movimiento proletario y popular en la lucha por transformaciones sociales que atiendan los deseos de justicia social de los oprimidos. **El gobierno Lula, rompió con los mejores aspectos del pasado del PT, de su historia, programa y discurso**, frustrando sus bases y sus electores. El gobierno federal del PT no es un gobierno de reformas sociales, no es un "gobierno popular", ni avanza en la revolución democrática (mismo dentro del orden). **Es un gobierno conservador y de continuismo. Continúa un largo reciclar contra-revolucionario del orden autocrático burgués y la política de pseudo transición que mantiene el Estado autocrático burgués por nuevos medios. Peor! El gobierno hegemonizado por el PT acelera y profundiza la implementación del conjunto de la política dictadas por los intereses del bloque de poder constituido por el imperialismo, los monopolios y el latifundio:** coloca encima de todo el superávit fiscal para pagar la deuda externa, renovó el acuerdo con el FMI atendiendo todas sus imposiciones imperialistas (impuso la contra-reforma de la previdencia entregándola para el capital financiero, libera la producción y comercialización de transgénicos, retira importe de los programas de salud, educación, saneamiento y promoción del bien-estar popular, reduce drásticamente salarios del funcionalismo y de los trabajadores en general); paraliza la reforma agraria y no reprime los crímenes de los latifundistas, que ejecutaron 71 trabajadores rurales en los primeros once meses de gobierno Lula (casi el doble que en 2002). El gobierno trabaja contra la abertura de los archivos militares sobre la represión a la lucha anti-dictatorial, protegiendo torturadores y traidores, delatores; impide el establecimiento de la verdad histórica sobre el destino de las víctimas y niega el derecho a sus familiares y compañeros de encontrar los cuerpos y saber quienes fueron los torturadores y delatores. Súmese a este cuadro la entrega de la previdencia para los intereses del capital financiero, la prometida (al FMI) autonomización do BC, las anunciadas reformas privatizantes de la Universidad, más los cambios en las leyes trabajistas y de organización sindical; la felonía gana contornos superlativos: estamos delante del mayor estelionato electoral de la historia de la República.

Lo más grave es que el gobierno Lula (a pesar de honrosos posicionamientos internos en contrario) se encamina para firmar el tratado del ALCA. **El gobierno que entregue Brasil al ALCA, será un gobierno de traición nacional. El ALCA significa mucho más que la profundización de la dependencia al imperialismo. La efectivización de éste tratado significaría la completa regresión colonial para los pueblos de América Latina y del Caribe y llevaría a balcanización do Brasil.**

La *Corriente Comunista Luiz Carlos Prestes* proclama su **frontal oposición a este conjunto de políticas pró-imperialista y sumisas a los intereses del gran capital y del latifundio y con clama** todas las fuerzas patrióticas, democráticas y socialistas a unirse en la **lucha contra el ALCA y por la retirada de Brasil de las negociaciones del ALCA**; hasta que se realice un **plebiscito oficial, democráticamente organizado**, a través del cual el pueblo brasilero pueda manifestarse libremente sobre este asunto vital para nuestro destino como nación.

CONSTRUIR LOS PRÉ-REQUISITOS DE UNA OFENSIVA SOCIALISTA: FORMACIÓN DE UN BLOQUE DE FUERZAS SOCIALES ANTI-MONOPOLISTA, ANTI-IMPERIALISTA Y ANTI-LATIFUNDIÁRIO

Las políticas del gobierno Lula llevarán a una crisis económica y social más profunda que la del gobierno FHC: altas tasas de intereses, decenas de billones de dólares desperdiciados en el pago de las deudas, cortes en los presupuestos sociales y en



infraestructura, irán a minar la inversión productiva, debilitar el mercado interno, profundizar la recesión, aumentar la vulnerabilidad al dominio imperialista y profundizar las desigualdades en los próximos años. Esto no se traduce automáticamente en una situación estratégica favorable para las fuerzas de oposición a las políticas oficiales. Muchos movimientos sociales y políticos que resistieron a la derecha radical en las últimas décadas están perplejos con relación al gobierno Lula. Algunos ya fueron captados. Otros se sienten desorientados del punto de vista ideológico, estratégico y táctico: tienden a estrechar sus horizontes (abandonando la agenda general de la lucha anti-imperialista, de la lucha por la reforma agraria y por la estatización de las empresas estratégicas y bancos, etc.), en favor de la conciliación con la "focalización" en medidas "compensatorias" sectoriales.

Para superar el ceticismo paralizante y orientar de modo consecuente nuestras luchas en la actual coyuntura, es necesario un análisis de las condiciones sociales que están viabilizando la política continuista del gobierno Lula, de modo a evidenciar tanto la **posibilidad** (que hoy es aún apenas una posibilidad) de la construcción de un **movimiento proletario y popular socialista radicalmente articulado**, cuanto los principales **limites y obstáculos que debemos superar**.

La primera posibilidad es negativa: el propio capitalismo senil acciona fuerzas que tornan el sistema incontrolable por cualquier proceso racional; siendo la necesidad de transformación radical mucho más urgente en países de capitalismo dependiente y permanentemente subdesarrollado de lo que en los "países centrales". La transformación capitalista en Brasil seguía una vía autocrática y dependiente, sin resolver los problemas de la revolución democrática y nacional, lo que deformó la transformación industrial, agraria, urbana y cultural; generando agudas contradicciones constantemente agravadas. Existen más de 90 millones de brasileños en la pobreza (ya que la distinción entre los 40 millones que viven en miseria absoluta y los 50 millones que viven una "pobreza relativa", es algo bastante abstracto del punto de vista de los pobres); la inmensa mayoría de ellos está desorganizada y quedará más pobre con la actual política del gobierno Lula. Hay cerca de 25 millones de sin-tierra y ciertamente la casi totalidad no será beneficiada por los "asentamientos a cuenta-gotas" que el gobierno se propone a hacer. Hay cerca de 40 millones de desempleados y la política recesiva actual no cría cualquier perspectiva actual de disminuir significativamente el problema. Los funcionarios públicos son atacados en sus derechos y el proletariado industrial (que en grande parte forma la base de los sindicatos que apoyan el gobierno Lula) sufre "arrocho salarial" y amenaza de desempleo. La manutención de una política de subordinación al imperialismo y a los intereses de las clases dominantes nativas (a él profundamente asociadas) corroe la propia capacidad del Estado cumplir las funciones que se definen como su condición de legitimidad.

La segunda posibilidad es positiva, pero también liga-se a una característica ineliminável del capitalismo que es la relación asimétrica entre capital y trabajo: el capital depende absolutamente del trabajo (el capital no puede existir sin la explotación permanente del trabajo); en cuanto la dependencia del trabajo con relación al capital es relativa, históricamente creada y históricamente superable. Al contrario de lo que piensan los nuevos y viejos apologistas del capital, el trabajo permanece siendo la propia fuerza antagónica al capital y la única capaz de instaurar una alternativa hegemónica a la hegemonía del capital: el control del proceso de producción y reproducción social por lo que Marx llamó de "asociación libre de los productores libres e iguales".

La tercera posibilidad surge con el desgaste de las políticas neoconservadoras en América Latina (que profundiza desigualdades, provocan estagnación económica, etc.), conjuntamente con los efectos de su crítica por la izquierda, lo que hace surgir una nueva



generación de trabajadores y nuevos oprimidos que no confía en el capitalismo y busca una alternativa para él.

El bloque de poder en Brasil se constituye como una alianza entre el imperialismo, la grande burguesía nativa (industrial y bancaria) y los latifundistas aburguesados. La fracción hegemónica en este bloque de poder no es ningún sector de las clases dominantes internas – que tienen vínculos orgánicos con el Estado supuestamente “soberano” - pero el capital financiero internacional (resultante de la fusión de las corporaciones transnacionales con los grandes consorcios bancarios). Para pensar concretamente los límites y obstáculos a ser superados por el movimiento proletario y popular, el más importante (a pesar de la relevancia teórica y práctica del estudio de las contradicciones en el interior de las clases dominantes) es explicar las condiciones de hegemonía de este bloque sobre el conjunto de la formación social brasileña. Es fácil constatar que la política neoconservadora de las últimas décadas y el continuismo del gobierno Lula, que sirve al bloque de poder de los monopolios capitalistas, cuenta con bases que van más allá de la burguesía, cuenta con el apoyo político (difuso y pasivo pero real) de amplio sectores de la pequeña burguesía (urbana y rural), de las capas medias urbanas, como también del campo proletario y popular. El presidente del PT José Genoino y otros “nuevos derechistas”, aprovechan lecciones aprendidas en su pasado sobre “las contradicciones en el seno del pueblo”, para “teorizar” acerca de tácticas que viabilicen las políticas de los monopolios. Se trata de poner una parte de los oprimidos contra la otra: “descamisados contra maharajas”, capas medias contra miserables, miserables contra pobres, pobres contra “remediados”, “proletariado remediado” del sector privado contra proletariado del sector público, etc. Es cierto que este padrón perverso de hegemonía burguesa es inestable, pues se basa fundamentalmente en la manipulación ideológica (de frustraciones, ilusiones y expectativas de consumo); una vez que el orden capitalista dependiente y el Estado autocrático burgués brasileño son incapaces de atender los intereses y necesidades de los “de abajo”. Pero, para derrotar esta hegemonía es indispensable superar el economicismo e el corporativismo y elevar el nivel de organización y conciencia de clase del proletariado y de sus aliados entre las masas oprimidas y explotadas, además de atraer o neutralizar sectores medios que tienen contradicciones importantes con el dominio del actual bloque de poder. Para avanzar en el rumbo de la solución de los grandes problemas históricos de nuestra época es necesario partir del análisis concreto de la situación que afrontamos. Esto incluye un análisis de las clases y contradicciones de clase en la formación social brasileña. Pero se debe partir de la claridad práctica y teórica de que la necesidad y la potencialidad objetiva de una **ofensiva socialista** es inherente a la crisis estructural del propio capital y que el principal límite histórico actual es la ausencia de **instrumentos organizativos y programas políticos** adecuados para transformar esta potencialidad en realidad.

La elección entre políticas de desarrollo social, en cuanto los recursos económicos continúen relativamente escasos, tiene como cuestión llave la determinación de las prioridades en el uso de estos recursos. Estas diferentes formas de determinar prioridades no son meramente técnicas, ni derivan de la naturaleza de los recursos, pero son estrechamente vinculadas a la naturaleza e intereses de las fuerzas sociales que controlan estos recursos. En el Brasil de hoy, así como en los otros países subdesarrollados y dependientes del imperialismo, la amplia mayoría del pueblo ciertamente considera la **erradicación del hambre, de la miseria y del desempleo como una prioridad máxima**.

Ciertamente, ningún programa serio de medidas de emergencia para revertir y después eliminar progresivamente el “horror económico” actual puede ser efectivado en cuanto no suceda una transformación de la correlación de fuerzas políticas, de modo que **viabilizar un poder del pueblo trabajador capaz de imponer la repudio al pago de la deuda, la ubicación a priori de recursos públicos para atender las necesidades sociales**



que fuesen consideradas prioritarias, transformar la orientación social de la intervención del Estado en la economía y reestructurar las relaciones económico-sociales de modo a satisfacer estas necesidades. Es por esto que consideramos actual la propuesta de *Luiz Carlos Prestes*, publicada en 1982, de **articular un “Programa de Soluciones de Emergencia”, con medidas, en si defensivas y transitorias** - pero capaces de garantizar soluciones para las necesidades más inmediatas de los que pasan hambre, sintetizar las reivindicaciones más urgentes de las masas trabajadoras en su lucha contra la explotación y responder a la miseria cotidiana de los que son relegados al “ejército industrial de reserva” o a la marginalización permanente – **en el interior de una estrategia ofensiva, objetivada en un programa anti-imperialista, anti-monopolista y anti-latifundista, que abra camino hacia el socialismo.** Se trata de una estrategia que **une la superación del dominio del imperialismo a la superación del capitalismo y al inicio de la superación del capital.**

La tarea fundamental de la nueva agenda histórica es la radical rearticulación del movimiento socialista como un movimiento de masas intransigente. Es necesario derrotar a los que proponen la aceptación sumisa de las condiciones siempre peores, impuestas a los trabajadores, por las reglas “seudo-democráticas” de orden burguesa y eliminar el cretinismo parlamentario y el “peleguismo sindical”. Es necesario rearticular fuerzas políticas y organizaciones de masa de las clases explotadas, la **movilización organizada y políticamente conciente de las masas en torno de luchas que superen la falsa laguna entre metas inmediatas y objetivos estratégicos globales.**